

BELASKO, Mikel

Diccionario Etimológico Montes y Ríos Navarra

Pamplona : Pamiela, 2000. - 606 p. : il. ; 21 cm. - ISBN: 84-7681-304-X

Estamos ante un libro que sin duda puede definirse como una curiosidad, una pequeña perla que llamará la atención de la numerosa afición montañera de Euskal Herria, al tratarse de una obra de consulta imprescindible para conocer mejor el relieve de una de las partes más importantes de la geografía vasca. Lamentablemente, falta en esta obra dedicada al viejo Reino de Navarra su antigua Sexta Merindad de Ultrapuertos, la Benabarra, lo que constituye un reto pendiente para el joven autor de este trabajo.

Vamos con el autor. Mikel Belasko, además de amante de la geografía de Navarra es un filólogo de nueva generación interesado en temas de toponimia. Nacido en Iruña-Pamplona en 1967 finalizó sus estudios de Filología Vasca en Vitoria en 1990. Ese mismo año entró a formar parte del Proyecto de recogida de toponimia menor de Navarra en calidad de coordinador lingüístico. El proyecto fue impulsado por la Dirección General de Política Lingüística del Gobierno de Navarra, dirigido por José María Jimeno Jurío y realizado por Trabajos Catastrales, S.A. entre los años 1990 y 1994.

Finalizada esta labor, trabaja como coordinador de los trabajos de toponimia menor de Navarra para la citada empresa cartográfica y la Dirección General de Política Lingüística. Ha participado como coordinador lingüístico en los cincuenta y nueve volúmenes de la colección "Navarra, Toponimia y Cartografía", publicado artículos en revistas especializadas, así como "Diccionario Etimológico de los nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra", publicado por la editorial navarra "Pamiela" en 1996, con una segunda edición en 1999.

Igualmente editado por Pamiela en abril del año 2000 esta obra de 605 páginas cuenta con múltiples ilustraciones de Asisko Urmeneta, en un fiel reflejo de la anatomía de los montes, collados y otros lugares del relieve de Navarra así como fotografías y gráficos que simbolizan la variedad de las denominaciones que se recogen en el diccionario, sean de origen legendario, histórico, plantas, animales, etc.

A lo largo del grueso volumen cada nombre de monte, collado, lugar o río se presenta siguiendo el orden alfabético, estructurado cada uno con su nombre oficial, localización geográfica y altitud. Por otro lado el autor realiza un especial esfuerzo en buscar posibles significados del nombre y sus componentes. Realiza en otro apartado un comentario ahondando en diversos aspectos relacionados con el nombre estudiado con explicaciones sobre etimología del nombre, notas históricas que aportan en la mayoría de los casos curiosos datos sobre el significado, al tiempo que presta especial atención a las leyendas y hechos históricos vinculados a cada montaña o río.

Otra de las partes de la ficha de cada nombre trata sobre la documentación histórica, la mayoría viene bajo la sigla NTYC (Navarra, Toponimia y Cartografía) la obra que ha servido de fuente de este trabajo. Finalmente, otro apartado dedicado a las distintas denominaciones del sujeto son contemplados de acuerdo con una o más localidades, algo bastante frecuente en las montañas navarras, donde montañas e incluso cursos fluviales, se denominan con distintos nombres según sea contemplada su anatomía desde una vertiente u otra de la montaña.

En la presentación el filólogo navarro realiza una breve historia de los trabajos de investigación sobre la toponimia de la Navarra, originados a partir del 1882 gracias a la iniciativa de la Asociación Euskara de Navarra y al Ayuntamiento de Pamplona sin que llegaran a buen término. Con la creación de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos en 1918 se inicia una campaña de recopilación de voces toponomásticas a través de los municipios vascos hasta 1936, año en que se crea un largo paréntesis obligado por la guerra civil.

Poco después se reinician las labores de investigación en Navarra, promovidas principalmente por la propia Diputación Foral de Navarra por medio de la Institución Príncipe de Viana hasta que a mediados de los ochenta, entre otros organismos Euskaltzaindia, la Comisión de Toponimia del Consejo Navarro del Euskera y la Sección de Cartografía del Gobierno de Navarra establecen la oficialización del Nomenclátor de Navarra y la colección antes aludida de Toponimia y Cartografía de Navarra.

Como bien indica Mikel Belasko en los preámbulos de su obra, tanto la cartografía del Ejército Español como el Instituto Geográfico Español en sus hojas escala 1:50.000 encontramos denominaciones que han usurpado los nombres antiguos, recogidas e impresas en las hojas de la cartografía oficial a lo largo de muchos años como ocurre en uno de los principales vértices geodésicos de Navarra. Este es el caso de San Donato, por existir en la cumbre de Beriain una ermita bajo la advocación de San Donato y San Cayetano que ha desplazado su nombre original. Aparecida más tarde la edición de las hojas 1:25.000 del IGN se observa un incipiente interés por la adopción de los términos oficiales empezando por los pueblos y ciudades. Pero han sido las editoriales privadas como SUA Edizioak, Txertoa, Sendoa, Arrako, Alpina, entre otras y revistas como Gure Mendiak, El Mundo de los Pirineos, Pyrenáica, quienes mayor interés están observando para amoldar los topónimos oficiales en sus publicaciones.

Tras los últimos estudios realizados ya citados y su oficialización así como el dictamen realizado por Euskaltzaindia respecto al catálogo de los montes de Euskal Herria solicitado por Euskal Mendizale Federakundea-Federación Vasca de Montañismo hoy se dispone de un rico fondo toponímico para todos aquellos que se dedican a escribir artículos, itinerarios en prensa y en otro tipo de publicaciones. Además de acomodar los topónimos del texto al de la cartografía, gracias a este trabajo el autor podrá añadir otros nombres al principal sujeto, así como interpretar su origen sea legendario, histórico o relacionado con las características del terreno.

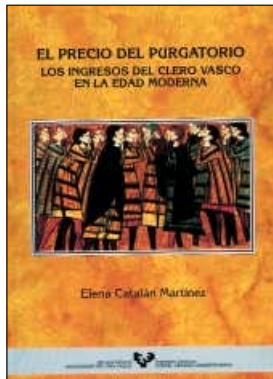
La publicación de obras dedicadas a la montaña vasca, especialmente de Navarra, es muy prolífica en los últimos años y tiende a seguir creciendo. Por ello, los autores generalmente sensibles con las raíces de la lengua vasca presente en todos los rincones de nuestro relieve, agradecerán esta obra y harán suyas las conclusiones del estudio realizado por Mikel Belasko a través del citado Diccionario Etimológico de los nombres de los montes y ríos de Navarra.

Como escritor de temas de montañismo y amante de la búsqueda del significado de cada topónimo que se cita en los mapas, se puede decir que el mayor disfrute del

logro de la cima de una montaña, es saber leer e interpretar el mapa que habremos desplegado para observar el paisaje. Se trata en definitiva de una obra imprescindible en las bibliotecas de los clubes y de los propios montañeros. Y pese a su abultado volumen tampoco debería faltar la colección “Navarra, Toponimia y Cartografía”.

Las últimas sesenta páginas están dedicadas a las secciones de notas, siglas, bibliografía y cartografía consultada. Finalmente un abultado índice general de nombres, constituye la ayuda imprescindible para el manejo del diccionario.

Juan Mari Feliu Dord



CATALÁN MARTÍNEZ, Elena

El precio del purgatorio. Los ingresos del clero vasco en la Edad Moderna

Bilbao : Servicio Editorial. Universidad del País Vasco, 2000. - 265 p. : il. ; 23 cm. - (Historia Medieval y Moderna). - ISBN: 84-8373-272-6

Es una muy buena ocasión, la que me brinda la Revista Internacional de los Estudios Vascos, para poner de manifiesto desde este mismo instante que la obra de Elena Catalán es ante todo ambiciosa y completa. Si es cierto que el historiador es un animal que tiene por costumbre preguntarse el por qué en todas las dimensiones del acontecer histórico, la autora del presente estudio consigue responder a los contenidos del libro. No sólo alcanza a satisfacer su particular “por qué”, si no que es capaz de suscitar interrogantes en quien tiene la suerte de dar con esta publicación.

Para trazar una síntesis de lo que se pretende con esta reseña, mencionaré una serie de puntos que considero fundamentales para el conocimiento de la obra de Elena Catalán. Así pues, incidir en la importancia de las Fuentes y la Bibliografía será un primer objetivo, seguido de algunas reflexiones sobre puntos de interés historiográfico que se hallan presentes en “El precio del purgatorio”. Finalmente las aportaciones del libro a la producción histórica pondrán el broche a este breve análisis.

Como no podía ser de otra forma el volumen bibliográfico de este libro, en origen su tesis doctoral, es amplísimo y además de un carácter muy variado que sin duda alguna demuestra una inquietud por la historia comparativa y por otro lado un anhelo de la larga duración. La presencia de obras referentes a otras geografías peninsulares y la de estudios cuya cronología nos traslada a tiempos anteriores al Antiguo Régimen, justifican estos dos aspectos; la comparación y el observación de la estructura en el tiempo. En este sentido, el libro relata el origen en la Edad Media de rasgos de la vida eclesiástica como el derecho de patronato que tantas dificultades traería a las relaciones económicas entre el mundo clerical y el poder laico.